

Un 11% de los trabajadores en España está en riesgo de pobreza, el tercer peor dato de la UE

Existe una gran brecha entre extranjeros y nacionales, según Eurostat

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO
Madrid

España no sale bien parada en el análisis europeo de trabajadores pobres. En 2024, el riesgo de pobreza afectó al 11,2% de los empleados, el tercer registro más alto. Además, pese al crecimiento económico, este porcentaje solo mejora en una décima respecto al año anterior y sigue lejos del promedio europeo, del 8,2%. "El riesgo de pobreza no afecta solo a las personas que viven en hogares con baja intensidad de trabajo o a aquellas que no tienen empleo", constata Eurostat en una nota de prensa distribuida ayer.

Esta variable mide la tasa de riesgo de pobreza entre ocupados. Se refiere al porcentaje de personas trabajadoras, por cuenta ajena o propia, que declaran estar empleadas y que se encuentran en riesgo de pobreza. Es decir, con una renta disponible inferior al 60% de la mediana nacional (descontadas las transferencias sociales). El dato se suma a otro reciente que apunta en la misma dirección, pero extensible al conjunto de la población. Se trata de la pobreza crónica, que creció el año pasado hasta afectar al 13,6% de la población española, según Eurostat.

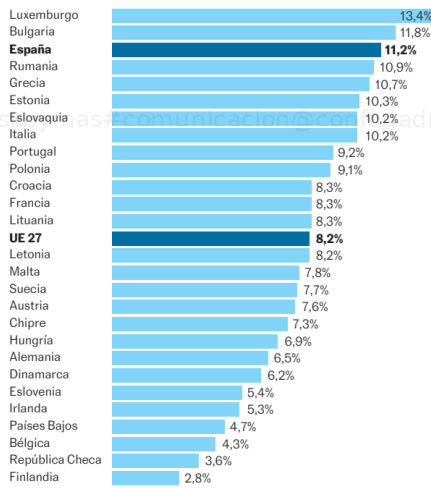
El dato español de trabajadores susceptibles de caer en la pobreza solo mejora al de Luxemburgo (13,4%) y al de Bulgaria (11,8%). El país del Este de Europa es un habitual de los registros económicos negativos, pero sorprende el de Luxemburgo. Pese a un salario mínimo altísimo (2.700 euros) y una tasa de paro solo algo superior a la media comunitaria (6,9%), el país sufre problemas de desigualdad desde hace años.

Otros países con tasas altas de riesgo de pobreza son Rumanía (10,9%), de manera que mejora al dato español por primera vez, Grecia (10,7%) o Italia (10,2%). Entre los países más poblados, Francia también se sitúa una décima por encima de la media (8,3%), mientras que Alemania notifica un 6,5%. Los mejores datos son los de Irlanda (5,3%), Países Bajos (4,7%), Bélgica (4,3%), República Checa (3,6%) y Finlandia (2,8%).

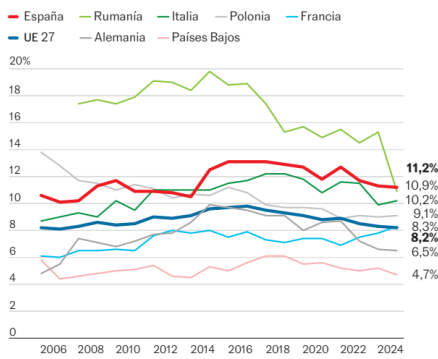
Con todo, la situación de España mejora algo más si el análisis retrocede en el tiempo. El mejor dato de la serie histórica (que empieza en 2004) se registró en 2006, con un 10,1% de trabajadores en

Tasa de riesgo de pobreza en el trabajo en países de la UE 27

En % de trabajadores mayores de 18 años en situación de pobreza en 2024



Evolución



riesgo de pobreza, poco antes del estallido de la burbuja del ladrillo. El registro tocó techo de 2015 a 2017, con un 13,1%. A partir de entonces empezó a caer, repuntó en 2021 tras el coronavirus, se contrajo un punto en 2022 (hasta el 11,7%) y cuatro décimas en 2023 (hasta el 11,4%). En el último ejercicio con datos solo cayó una décima.

Carlos Susías, presidente de EAPN España (Red Europea de Lucha contra la Pobreza, en sus siglas en inglés), cree que al empleo español le falta "calidad" para revertir estos datos. "El empleo

ha crecido, pero aún dista mucho de lo necesario para que mejore esta estadística. Los salarios españoles son bajos, especialmente desde la devaluación salarial por la crisis de 2010, de la que aún no hemos recuperado", reflexiona. También subraya la alta parcialidad involuntaria que sufren muchos trabajadores, especialmente mujeres, lo que se traduce en salarios aún menores.

España también está en el vagón de cola en otras estadísticas de índole laboral, entre las que destaca la tasa de paro: lidera la

proporción de desempleados en el continente desde hace años, con un 10,5% en septiembre. Pese a lo mucho que ha caído el paro últimamente, sigue lejos del promedio europeo (6%) y aún más de los Estados con menos desempleo, como República Checa (3%).

Un trabajador pobre es aquel con escaso poder adquisitivo, una asignatura pendiente de mejora en España. "Desde 2007 el salario real medido por la capacidad de compra ha permanecido prácticamente estancado, e incluso ha disminuido en ciertos periodos", subrayaba un reciente estudio de Fedea. "A nivel distributivo, desde 2009 y tras la pandemia, los deciles bajos han experimentado algunas mejoras relativas, mientras que los deciles altos han sufrido mayores caídas en poder adquisitivo", agrega.

Esta reflexión se relaciona con otro fenómeno que captan las estadísticas: las importantes subidas del salario mínimo (un 61% desde 2018) han ayudado a impulsar las retribuciones de los más vulnerables, pero los incrementos son más modestos en las capas intermedias. La combinación de ambas circunstancias aplanan la base salarial, de manera que cada vez más trabajadores cobran en torno al salario mínimo.

Según un estudio reciente de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal, mientras que en 2018 el 3,5% de los trabajadores cotizaban por la base mínima, en 2023 eran el 7,4%, más del doble. Los que ganan solo un poco más que el salario mínimo avanzan con más fuerza todavía: en 2018 el 7,9% de los trabajadores cotizaban por el 125% de la base mínima y en 2023 eran el 22,8%.

Más allá del dato medio, hay grandes diferencias al desagregar la tasa de riesgo de pobreza por las circunstancias del empleado. Una de las más llamativas es la distancia por nacionalidad: en España están en riesgo de pobreza el 25,2% de los empleados extranjeros, frente al 8,8% de los españoles. Es una brecha inmensa, solo superada por la que se da en Chipre (25,7% entre los foráneos, 3% entre los chipriotas) y muy lejos de la media de los Veintisiete (17,6% entre los extranjeros, 7,2% entre españoles).

Por sexo, las mujeres marcan datos más positivos que los hombres. Entre las empleadas en España, el 10,1% están en riesgo de pobreza, frente al 12,1% entre hombres. El dato de ellas mejora dos décimas respecto a 2023, mientras que el de ellos lo hace en una sola décima. El promedio de las europeas se sitúa en un 7,3% y el de hombres, en un 9%.

Por tipo de jornada, el 19,2% de los empleados a tiempo parcial están en riesgo de pobreza, frente al 9,6% de la jornada completa. De nuevo, ambas variables empeoran la media europea, con un 12,9% y un 6,9% respectivamente. Por la misma lógica, el 13,2% de los trabajadores con contrato temporal están en situación de carestía, frente al 7,6% de aquellos con relaciones de carácter indefinido.

Cuerpo: "El crecimiento revertirá en más poder adquisitivo"

ÁLVARO SÁNCHEZ
Madrid

El ministro de Economía, Comercio y Empresa, Carlos Cuerpo, defendió ayer que el crecimiento de España se está filtrando a la población. "Estamos consiguiendo crecer y que eso reverta en una mejora del poder adquisitivo de los ciudadanos", señaló durante el congreso España ante el futuro global, organizado por Multinacionales con España. Cuerpo aseguró que España está entre los países de la OCDE que más renta real han recuperado, y eso se ha traducido en una recuperación más rápida del golpe inflacionista, especialmente en las rentas más bajas, gracias a medidas como la subida del salario mínimo interprofesional (que ha crecido un 61% desde 2018).

Con España convirtiéndose por segundo año consecutivo en la economía avanzada de más rápido crecimiento, el debate se ha trasladado a los beneficios de esa mejora sobre el conjunto de la sociedad, pues muchos achacan el avance de la actividad solo al crecimiento de la población —medio millón de personas al año—, lo cual engorda las cifras macro, pero no redunda en las condiciones de vida.

Cuerpo repitió el mensaje de que es preciso continuar con el círculo virtuoso que vive España, y remarcó que aumentar el tamaño de las empresas puede contribuir a ello, por su mayor productividad, su capacidad de atraer talento y por sus retribuciones más elevadas. "Tenemos un círculo virtuoso en marcha. Tenemos la confianza de los analistas, de los inversores, de los mercados financieros, de las agencias de calificación, y la prima de riesgo se encuentra en niveles previos a 2009", celebró. Además, situó a España "entre los buenos alumnos" de Europa, tras haber rebajado la deuda pública en más de 23 puntos de PIB desde el pico de la covid, y reducido el déficit desde el 10% que llegó a alcanzar en la pandemia hasta el 2,5% actual.

El turismo, que este año se prevé bata un nuevo récord de viajeros internacionales, ha sido uno de los sectores más dinámicos, pero Cuerpo sacó a colación un dato: mientras la exportación de servicios no turísticos rondará en 2025 los 110.000 millones, la de servicios turísticos será de alrededor de 100.000 millones.